



Mahfud Massís y este modo de morir

JUAN ROMERO

En este país de memorias cortas, Mahfud Massís es uno de los poetas olvidados. A parte de una docena de libros (entre los cuales también se encuentran el cuento y el ensayo), Massís es su último premio: *Este modo de morir* (1988), ganador del Premio Municipal Augusto Padilla de Maracay, Venezuela, revela el anhelo de que casi es profeta en su tierra. Eso, a pesar de la abrumadora de premios recibidos por una de sus mejores obras, *El libro de los otros apagados*, ganador del Premio Alfonso de la SPCh, del Premio Pedro de Oña y del Premio Municipal de Santiago de 1966.

Entre sus libros más importantes se pueden citar, además de los anteriores, *Las bestias del diablo* (1949), *Elegía bajo la tierra* (1955) y *Leyendas del Cielo Negro* (1963). De los pasajes más de su poesía, destaca la poesía argentina Juan de la Barra y el gran español, Góngora Diego. La primera pregunta a Massís con admiración trasciende: "Se ha hecho todo el diablo, el proporcionario absoluto del adjetivo!... ¿En qué año de Satoro tal vez haya nacido usted para superar el horro de Baudelaire y de Poe?". Y Góngora Diego lo evoca como "poeta de inaudita verma y rica imaginación".

Este "poeta de la muerte", al decir de Joaquín Mir, es un valeísceno en las más bajas tradiciones literarias de Occidente y no intenta refugiarse en ningún juego posmoderno. Su vasto despliegue simbólico deja entrever tanto las huellas premonitorias como la intensa radiosensación urbana del Libro de los muertos o la voz poética de grandes maestras: Donne, Baudelaire, Poe, Rimbaud,

del sueño que arrastra su propio legado de suenos, de polvos y de pesos corporales, pero también la reflexiva, esa que todos cargan en su misma tripa o que son "un pequeño olorje en el ropero".

Los tristes y las aterciopeladas habladas de su poesía se presentan aquí de negro: el clima anticolar de noche y parvano, la noche, la muerte, el infierno individual, el despliegue de imágenes y simbolos que alude a la oscuridad y lo demoníaco. Pero este "longaniz de petróleo", al África de Pablo de Rokha, se ha agudizado ahora hasta dejar al habitante en un tristemente desolado y vacío, cuya vejez resiste apenas el soplo de la vida. Algo esencial, que hace irreverible la creencia, y que contiene la carga de un "vivir muriendo": irreversible, se ha ido con la experiencia.

Hasta la entomodiseñaria legión asturiana que puebla en sus obras *Atavismo* (moscas, perros, bueyes, escorpiones, charcales, corvinas y otros), tiene ahora en Massís un autor distanciado. Son metros acompañantes de un habitante que va desapareciendo en su propia irreversibilidad, en su grito triste y derrotado ante la proximidad de una muerte personal que impregna todo el escenario y que recorre el libro como un tel nubio: ... y queda dentro el relámpago y dentro la lluvia y el sol, / cuando abra su mármol negro (Loz en 1988); *Al fin la muerte/ colgada del cielo!* (Méjico 1988).

Dentro de una permanencia de mitos, imágenes y temas, algo ha cambiado en la poesía de Massís. Hace 24 años en *El desentierro* poema que dice: El libro de los otros apagados, se volviera una suerte transformadora, capaz de resurgir y florecer en otra for-

Mahfud Massís y este modo de morir [artículo] Naín Nómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Nómez, Naín, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mahfud Massís y este modo de morir [artículo] Naín Nómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)